

MAS AJUSTE SE VIENE!

El Discurso Presidencial ante el Congreso Nacional, pronunciado el 1º de Mayo de 1993, fue motivo de nuevos anuncios económicos. El Presidente comunicó al país la profundización del Plan de Ajuste que lleva adelante su Gobierno. Pasando por alto los urticantes temas políticos, sin tener en cuenta los magros resultados sociales del ajuste y lejos de cualquier auto-crítica, que haga suponer un cambio de rumbo.

ENECONOMIA POCOS RESULTADOS

La estabilidad y la mayor recaudación impositiva, son los logros que habitualmente exhibe el oficialismo. Luego de las privatizaciones y del "trabajo sucio del ajuste" como lo llamó el Presidente a sus tres primeros años de Gobierno (1), el pueblo esperaba resultados mejores y anuncios más alentadores. "Todo es de acuerdo al cristal con que se mire" dice el dicho popular, en efecto, para el Ministro de Economía y para los representantes del poder económico, que en tres años han realizado la mayor concentración de riqueza de este siglo, en alianza con el oficialismo, es lógico que se hable positivamente de la marcha de la economía.

Pero como contrapartida hay resultados que no se dan a publicidad y que es necesario sopesar para elaborar un juicio. La recesión de la economía. El empobrecimiento de los sectores medios y el crecimiento de la pobreza. La falta de trabajo, el horizonte desesperante para el hombre argentino, especialmente los pobres y los jóvenes, los despidos masivos. La destrucción de la escuela pública y de la salud pública por falta de presupuestos. El avasallamiento a los presupuestos provinciales, haciendo peligrar sus autonomías y la imposición de un modelo determinado de administración. El descuido a las economías regionales, que ha llevado el peligro de fundirse a cientos de pequeños productores rurales. Estos resultados de la economía, nos hace concluir que el ajuste es intrínsecamente injusto, porque hace posible que los ricos sean cada vez más ricos y los pobres sean cada vez más pobres.

UNALTO COSTO SOCIAL

Entre los anuncios que formuló El Presidente, está la REFORMA INTEGRAL A LA LEGISLACIÓN LABORAL. Los trabajadores perderán sus conquistas más queridas. Período de trabajo a prueba, jornada laboral de 10 horas, acortamiento de las vacaciones, etc.

Elegir el 1º de Mayo para formular semejantes anuncios, es inoportuno y sarcástico; resulta increíble que haya habido dirigentes sindicales "amigos" dispuestos a celebrar el 1º de Mayo con todo el oficialismo, después del anuncio; los dos hechos cuestionan la concepción que muchos argentinos tienen del peronismo y el sindicalismo.

La C.G.T., por su parte, organizó su acto en San Lorenzo, el principal orador, Naldo Brunelli, quedó a mitad del camino entre su aspiración de unidad de la C.G.T. y el plan de lucha que pedían los concurrentes. Ni "apocalíptico", ni "incendiario" es quien denuncia al ajuste como injusto. Los trabajadores esperan que el Movimiento Obrero Organizado se defina claramente, encabezando la resistencia de su sector al ajuste.

Sin embargo los dirigentes formulan acciones poco claras que enriedan el panorama, en donde no se llega a distinguir si se lucha por una interna, para obtener cargos de diputados en la próxima elección o si se está dispuesto a enarbolar la bandera de la Justicia Social. Se requiere del dirigente sindical una especial capacidad para descubrir que la resistencia al ajuste no significa "salvajismo", inmolaciones de trabajadores en conflictos de difícil resultado, o huelgas interminables que generalmente se pierden. Se requiere la perspicacia de saber en que momento y por qué motivos se negocia y qué cosas no se pueden ni se deben negociar.

ALGUNAS FALACIAS

En los anuncios del Presidente figuran aspectos que no resisten un buen razonamiento. Por ejemplo las inversiones prometidas, para el período 93/95, nos mueve a la pregunta ¿de dónde saldrá el dinero?. Amen de ello en materia de inversiones desde los planes de Bunge Born en el Gobierno, pasando por los Erman 1, 2 y 3 y llegando finalmente al "Plan de Convertibilidad", todos ellos for-

mularon anuncios de inversiones semejantes y de ninguno de ellos se han visto frutos.

La economía de este gobierno, inspirada en el neoliberalismo y de neto corte ortodoxo, no ha tenido - suponemos que a propósito- ningún tipo de prevención para proteger los sectores económicamente más débiles. En efecto, ahora, cuando las economías regionales están casi desquiciadas, cuando los pequeños productores rurales están vendiendo sus campos por imposibilidad de mantenerlos o se encuentran al borde del colapso, recién ahora se habla del "tiempo de las economías regionales". Es muy posible que las inversiones en esa materia terminen, como ya sucedió con las privatizaciones, en una gran concentración económica, en pocas manos, de las economías regionales.

Los anuncios para las Pequeñas y Medianas Empresas, podrían ser esperanzadores. Sólo que queda descartado de todo elogio en tanto se pretende desarrollar las Pequeñas y Medianas Empresas a costa de las conquistas de los trabajadores. Porque según se anunció las Pymes gozaran de un régimen laboral especial, que va desde la prolongación de la jornada laboral, la posibilidad de despido sin pago de indemnizaciones, el trabajo a prueba, etc. y en donde seguramente se producirá la ley de la selva, donde el más grande explota al más chico y así sucesivamente. Esto confirma toda la falacia neoliberal, que pierde de vista al ser humano, a su dignidad, poniendo a la economía como centro de toda actividad. Además resulta inaceptable que se pierdan de vista a los más en beneficio de los menos.

Y.P.F.: NUEVAMENTE LA EXCUSA DE LOS JUBILADOS

La privatización de Y.P.F. aseguran los anuncios oficiales servirá para el pago de las deudas que el Estado mantiene con los jubilados.



Nuevamente los jubilados son usados para lograr propósitos privatizadores. Si hacemos un buen ejercicio de memoria recordaremos que siempre cuando se privatizo se dijo que los fondos irían para algún sector social. Con esas promesas el oficialismo logra, por un lado la voluntad de los operadores políticos que de no prestarse al juego del Gobierno quedan descolocados, ante una opinión pública inducida por el poder económico a través de los medios de comunicación y por el otro se trata de frenar la creciente resistencia que viene desde el campo social. Destacamos la resistencia de los jubilados, porque su lucha a esclarecido a vastos sectores de la población.

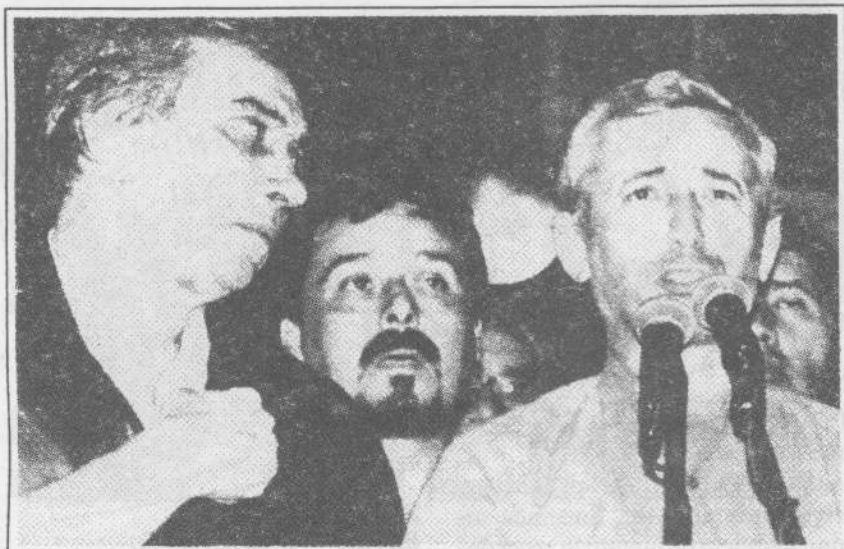
La privatización de Y.P.F., resulta de dudoso beneficio para el país. Sus acciones se comenzarán a vender en cien bancos distintos de todo el mundo. Parecido sistema se uso con las acciones telefónicas y también se privatizo Aerolíneas Argentinas, en ninguno de los tres casos el país obtuvo buenas ganancias. Peor aún, en el caso de nuestra Empresa Aeronáutica aún no la han pagado, sin que el Gobierno haya realizado acción tendiente al pago de la deuda. En el caso de Y.P.F. hasta ahora nadie sabe cual será su valor de venta

LAS IMPOSICIONES

La fiebre privatizadora y todo el plan de ajuste viene impuesto desde afuera y el Gobierno acepta las im-

Eduardo Bauzá, Enrique Rodríguez, Ramón Valle (seguros), C. Menem, Andrés Rodríguez (UPCN) y Gustavo Belliz encabezan la celebración del 1º de mayo con los gremialistas "amigos". (Foto C. R. Balro - Clarín 2-5-93)

posiciones con buena voluntad política. Pero el tema de la jubilación privada superó todos los límites de la prudencia aceptable para un Estado soberano. El Gobierno de ninguna forma tuvo empacho en comunicar a todo el país que se estaba cumpliendo con imposiciones y pautas elaboradas fuera del país. El Gobierno jugó muchas cartas en el tema, estaba urgido a cumplir con sus obligaciones. La ley de privatización del sistema jubilatorio es otro de los sacrificios que el "dios mercado" impone. Además se privatizan los aportes de los trabajadores argentinos, entregándolos a Empresas privadas. Se puede asegurar que el Estado de alguna forma estará presente al tiempo que las personas vayan a jubilarse, pero ello no se puede asegurar con las Empresas Privadas. Ellas tienen mucho que ver ya con nuestra deuda externa y con miles de millones de dólares que el país ha perdido por los quebrantos de empresas privadas (ej. serían el Banco del Interior y Buenos Aires, Banco de Italia, Hemisferio Cia. de Seguros, La Unica y Pampa Cía de Seguros, Welan, Grosपाल,



De tan prudente, Naldo Brunelli, no tuvo respuesta al reclamo de los obreros despedidos de cuatro fábricas cerradas en San Lorenzo, el pasado 1º de mayo.

Zanello, La Vascongada, etc.). Y si al tiempo de otorgar la Jubilación han quebrado nuevamente tendrá que ser el Estado quien se haga cargo y unos pocos se habrán enriquecido a costa de los aportes de los más.

EL MERCADO PARA UNOS POCOS

Las consultoras están trabajando a full en los sistemas de marketing (estudios de mercado y publicidad) para las Empresas de ventas de Productos masivos. Estas han llegado a una conclusión: El Mercado ha llegado a su pico máximo y no se estira. Lo triste es que nadie habla de bajar los precios, para que más personas puedan acceder al consumo. Se mejorarán los envases, las presentaciones y se publicitará principalmente sobre la franja que asegura el consumo, que seguramente no son los pobres. Desde nuestra Revista hemos analizado ya el problema de la exclusión social. La información sobre el comportamiento de las Empresas pone al descubierto esta realidad. Se planifica un país para pocos que tienen posibilidad de consumo y de ello algo queda para los pequeños consumidores (clase media, trabajadores...) y los que no tienen acceso al consumo quedan excluidos. En cifras macroeconómicas la exclusión es tan

grande que se habla que dos terceras partes de los seres humanos del planeta resultan excluidos con la economía del ajuste neoliberal. Son las víctimas que inmolará el "dios mercado" y sus sacerdotes ajustadores.

LA IGLESIA Y EL AJUSTE

Los dos únicos Embajadores extranjeros que se encontraban en el Congreso de la Nación el 1º de Mayo, fueron el Embajador de los Estados Unidos y el Nuncio Apostólico.

La Iglesia en su rol de factor de poder, protagoniza acciones disímiles respecto del ajuste, pasando de la crítica al apoyo. También en este caso se requiere una posición clara, que posibilite e induzca a la vivencia del Mensaje Evangélico de buena noticia para los pobres.

LA ORGANIZACION Y LA SOLIDARIDAD

La dureza del ajuste se hace sentir cada vez con más fuerza en los hogares argentinos. No todos hemos sido causantes de la crisis, que sirvió de excusa a la ideología neoliberal, como pretenden los paladines del mercado. No fueron los trabajadores los que contrajeron la deuda externa que nos somete y nos exprime, no fueron los empleados los que

produjeron los quebrantes de empresas, por eso debemos desterrar todo sentimiento de culpa.

Deberemos tomar conciencia de todos nuestros problemas, y desarrollar organizaciones que posibiliten resistir al ajuste. Que ocupen franjas por sectores de la sociedad civil, los consumidores, los desocupados, los vecinos, de los padres de alumnos, de las cooperadores escolares; que reaccionen solidariamente ante los problemas concretos.

Deberemos también exigir a las organizaciones ya existentes (gremiales, políticas, sociales) resistan claramente las injusticias que todos padecemos; exijamos democracia en la toma de decisiones. Cuando están en juego las grandes conquistas de los trabajadores, la actitud del dirigente sindical no puede ser mirar al costado, para no perder el posicionamiento que se tiene en el esquema de poder.

Si el mercado ha comenzado a cerrarse alrededor de los pocos que aún pueden consumir, nuestra tarea será comenzar a creer en nuestras propias fuerzas; eso es la esperanza: creer en los pequeños e incipientes microemprendimientos, agruparlos, posibilitar con precio un mercado alternativo. La dialéctica maldita del ajuste bloquea la solidaridad, porque hace caer la culpa de la pobreza en el pobre. Los pobres existen porque hay quienes se han apropiado de su parte en la creación (teológicamente podríamos decir que todos los bienes tienen una predestinación universal para todos los seres humanos y que esa predestinación nos viene de Dios).

Alberto Layun

(1) Ver Diario Clarín Julio de 1992.